

El Obrero Ladrillero

Sin igualdad no hay justicia. Sin justicia no hay libertad. — KROPOTKIN

ORGANO DEL COMITE DE RELACIONES DE LAS SOCIEDADES DE OBREROS LADRILLEROS DE LOS ALREDEDORES DE LA CAPITAL FEDERAL ADHERIDAS A LA F. O. REGIONAL ARGENTINA

SECRETARIA: Bartolomé Mitre 3270 :: U. T. 2836 — Mitre.

Sin afinidad no hay unión y sin instrucción no hay ideas que forjen la afinidad.

1886-1932 DE MAYO - 1932

RESURGIR

En este primero de mayo tenemos motivo para resaltar el significado de esta protesta universal con el corazón henchido de entusiasmo, con la voluntad reafirmada por el desarrollo creciente de las actividades realmente promisoras que se desarrollan, íntimas y fecundas, en todas las fases del movimiento obrero revolucionario regional. Y estamos contentos, amigos. Esto nos anima de verdad, comendados. Esta vibración creciente de actividades varias y múltiples, este resurgir colectivo a la vida íntima, al batallar cotidiano a la lucha abierta sin tregua ni cuartel, significa para nosotros, los hombres libres, algo así como un resurgir, algo así como un despertar de la dormida conciencia del pueblo que retorna a hacer suya la causa que condujo a la horeca a los mártires de Chicago. Este resurgir es la única y positiva rememoración que podemos ofrecerle los hombres libres a los hombres libres de ayer que supieron reafirmar con el sacrificio de sus vidas la obra constante de defensores de los derechos del pueblo productor que defendieron siempre, como paladines y atalayas del porvenir, en el vía crucis de sus existencias siempre dedicadas al sacrificio.

Recordar en este día, en este 1.º de mayo, la caída de las víctimas de la plutocracia y el triunfo de una actividad plebética de energías y fecunda de posibilidades es en el único sentido que nosotros, los trabajadores revolucionarios, podemos considerar festiva esta fecha, porque, en realidad, en nuestro espíritu se celebra la fiesta alborozada de los sentimientos que nos unen a las manifestaciones varias de una sola vida estrechamente ligada por afinidad con el ideal con los mártires de yanquilandia y con todos los mártires que en todos los países han sacrificado la reacción del capitalismo estatal.

Hablar de los mártires de Chicago en esta fecha significa renovar la humana acusación contra todos los crímenes que se derivan de la injusticia histórica. Rememorar las víctimas caídas es hacer su defensa y al mismo tiempo alzar la acusación humana contra los martirizadores. Ya lo dijo Spies: "Comifuzo mi defensa con las palabras con que me defendieron con las palabras con que apostrofé a sus verdugos Fallieri ha más de quinientos años: Mi defensa es vuestra acusación. Las causas de mi supuesto delito: vuestra historia!" Lo mismo podemos decir nosotros al conmemorar en esta fecha toda la sangre que el capitalismo y el Estado han hecho derramar a los hijos del pueblo sedientos de justicia y de libertad: Hacemos la defensa de los mártires acusando a todos la historia de la reacción. Atacando siempre.

Contra las monsergas vergonzantes de todos los políticos reformistas y liberales tendientes a edificar esta fecha revolucionaria en una fiesta del trabajo, el verdadero proletariado reafirma hoy y siempre, con voluntad inequívoca su genuino significado de rebeldía y de acción, de brazo y de cerebro, de corazón y de mente.

Este año asistimos a un primero de mayo mucho más promisor en esperanzas que el triste y lúgubre que nos tocó vivir el año próximo pasado. Nos sorprende este año bajo la impresión reciente que produjo en nuestro corazón la libertad y el retorno a la actividad de tantos hombres libres que, precisamente, el día

primero de mayo agostaban sus vidas y sus cárceles, en el destierro y en la deportación.

Vivimos, pues, la alegría que nos produce el retorno de tanto prisionero ausente, caro al pueblo en general y amado por nosotros en particular, los que sabemos lo que vale los hermanos que vuelven a reincorporarse en la lucha eterna y sin tregua que no terminará hasta dar en tierra con todas las causas de la reacción histórica de la barbarie. Y como el pueblo puede aquilatar, lo puede impulsar el pueblo mismo ya que siente de nuevo en su seno la repercusión que provocan esos hombres libres en todas las actividades que han reimpulsado.

Una promisoriosa perspectiva se abre ante el pueblo regional, y no son extraños a ello los hombres que han salido recientemente de los ergástulos; Uriburu, sin quererlo, por un contragolpe favorito del "destino", ha despertado al pueblo a la realidad y le ha hecho entender, de pronto, todo lo que significaban para la sociedad esos Lombres que el tirano sometió al escarnio de su feroz tremebunda.

Vivían quizá esos hombres agitando su gran corazón ante la pasión del pueblo, su labor pasaba desapercibida, su obra inaudible en un círculo estrecho, demasiado estrecho para la amplitud de sus ideales que no reconocen límites, circunscriptiendo la eficacia de su acción en un radio permanente y casi invariable. Apareció el tirano, comenzó a obrar su maldad, hizo su obra, apisonó a esos hombres y persiguió a los restantes, y hete aquí que el pueblo comprendió de súbito, lo que estos hombres significaban para la defensa de los derechos populares; el pueblo regional, comprendió con profundo sentido que el tirano había arrastrado de su seno las unidades que daban valor a sus derechos; se sintió el pueblo indefenso de pronto; comprobó la opinión que ya faltaban las luces a su inteligencia; que el recrudescer de todas las manifestaciones del oscurantismo histórico hacían presas en todas las capas sociales, la conciencia, nublada su inteligencia y apuñalando su actividad: el pueblo comprendió que había retrogradado a un período de la Edad Media. Desplazado el tirano por la inestabilidad de su propio poder, en razón de que fuera de la justicia no puede haber equilibrio, retrocedieron los presos y los perseguidos al cumplimiento cotidiano de la misión de su vida, y hémos aquí que el pueblo tuvo un nuevo motivo para comprender lo que significaban para la sociedad los hombres que volvían del ostracismo forzoso. La vida íntima de todos los núcleos verdaderamente sociales ha vuelto a recobrar su ritmo, multiplicado ahora su dinamismo por la adhesión de pueblo, que ve hoy medianamente lo que antes presentía de un modo confuso e incoherente.

Y han vuelto los gremios a reactivar con organización libre en razón de la afinidad espontánea que los une, las tareas organizadoras. Y han reiniciado las aspiraciones de los hombres del trabajo. Y han reiniciado los grupos libres al rol de núcleos de la sociedad del porvenir. Y se siente que la vida íntima tiende a entonar con energía y con fuerza, el himno de los amantes de su poema eterno de amor y libertad. Y se siente que la vida íntima circula por todas las venas de la sociedad, llevando a todas las capas

social la corriente del sentimiento humanitario. Ya hay triunfos, ya hay esperanzas. La sociedad revive. Resurgir!

Si, Resurgimos. Era fatal. Resurgiremos siempre. Hasta vencer. Y venceremos, amigos; vaya si venceremos. Venceremos porque somos la vida y la vida no puede sucumbir ante ningún manotazo del pasado. Grande es nuestro ideal y nuestras fuerzas, inevitable y fatalmente, se desarrollarán hasta ponerse a tono con nuestras aspiraciones. Anima siempre en nosotros el inequívoco deseo de la superación. Resurgimos de nuestros propios mártires; los sacrificios nos crisolan; los obstáculos nos retemplan. Desde Chicago, desde todas partes al eco de los mártires galvaniza nuestra voluntad, despeja nuestra mente y hace hervir la sangre en nuestras venas. Por eso, camaradas, hagamos de este día recordatorio, no un día de fiesta del trabajo, sino una jornada de protesta y de vindicación.

Nuestra rememoración es la acción. Nuestra protesta es la acción. Nuestra vindicación es la acción. Solo la acción, la acción nuestra, la justicia, la humana, la libre, podrá tornar fecunda la sangre de los mártires. Por esto nos encuadrar alborozados este primero de Mayo,

porque nos sorprende en plena acción. ¡Ajá! nuestra acción nos lleva con este auspicio resurgir hasta la liberación final, hasta propiciar a todos los habitantes de la tierra y en época no muy lejana, la dicha de vivir en el orden libre, imposible sin la justicia en la libertad.

Por esta causa, compañeros, por la causa de la liberación humana venid todos a nosotros, los jóvenes y los viejos, todos venid, os acogemos cordialmente, libremente, sólo una consigna os pedimos: sed humanos.

En las garras :-

Barbaro animal es el hombre cuando vive en una sociedad en que se distribuye la justicia por la fuerza.

Barbaro, si, porque crea entre la esfera de la sociedad en que vive, la necesidad de rebelarse contra todo, o aceptar todo, resignarse, convertirse en miserable, anularse como tal.

Hoy, ayer y siempre, hemos tenido camaradas que han sido hombres, que se han convertido en antorcha luminosa para la humanidad que vivió y vive en el oscurantismo de la fuerza.

Compañeros que han sido en libertad, y lo siguen siendo tras las rejas, fecun-

dos en hechos prodigiosos, fértiles en acciones, en acciones abundantes, compañeros que han querido abarcar bajo el pensamiento bondadoso de hombres libres, a toda la humanidad sin clases, sin razas ni fronteras, han querido ser como el sol que alaba y da calor a todo ser viviente que irrada con su rayo poderoso y vitalizador, pero se les ha anulado, los tienen envueltos en monstruosos procesos, son peligrosos a la sociedad. ¡Es claro! ¡Cómo no han de ser peligrosos! Si no callan nada de todas las injusticias que ven, siembran la duda en todo, quieren que el hombre se haga de confianza en lo que hace, desconfiando primero a todo, quieren hacer individuos, individuos que conozcan el rol que desempeñan en esta concertada sociedad de desconfianza; por eso son peligrosos, peligrosos a la sociedad apuntada en las bayonetas y cubierta por el peso lapidario de la ignorancia.

Mercedes, con siete compañeros nuestros, se eleva por la región oeste, como una garra descarnada, dispuesta siempre a hincarse en la carne escogida, dispuesta a devorarse en su estómago clausurado a tantos otros compañeros que no sean solo Ram's, Vuotto, Mainini, Bode-lón, López, Diago, Martín y Rossini, pero basta que los pueda atrapar con su dentadura de monstruo judicial para que sean triturados en voracidad de felino, Ramos; Vuotto, Mainini, Bode-lón,

López, Diago, Martín y Rossini, deben ser puestos en libertad. Se debe exigir su libertad. El proletariado del ladrillo debe rescatarlos en conjunto con las demás organizaciones.

Recordamos, que el bárbaro hecho de Bragado lo hizo conocer a toda la república la prensa burguesa, portavoz de Uriburu, era la voz de obediencia a la dictadura, la que hizo sentir el eco resonante quisás en todo el continente sudamericano, denunciando el hecho y la detención de anarquistas autores del mismo. Saba temer de Uriburu y sus acólitos, querían justificar la existencia en el Estado, no frente al mundo del trabajo, sino frente a los del mundo del robo y del crimen. ¡Anarquistas, sí, pero no son criminales! ¡Son inocentes del delito que se les acusa! ¡Las bases! La misma prensa burguesa que antes los catalogaba como autores, después que se fue Uriburu, después de entregar el gobierno a Justo, los defendió como inocentes, cuando tuvo la libertad de prensa hizo conocer al pueblo argentino los reportajes y autógrafos de los detenidos, además de alegar su inocencia. Esto quiere decir que no hay lugar a dudar de su inocencia. No en tiempo de vacaciones. Las organizaciones obreras deben exigir la libertad de estos compañeros como la de todos los demás presos sociales.

En las cárceles de La Plata hay varias víctimas más de la dictadura, o sea del temor de los capitalistas.

Hay dos víctimas del que en otros fue mayor Rosasco, dos víctimas del bárbaro uniformado, Fermín Aguirre y Jorge Díaz Cabrera, a quienes se les condena a diez y nueve años de prisión por la parte del juez del crimen, siendo que el pedido fiscal es de diez y siete años y medio. Luchemos para quitar de las manos deformes de los códigos a esta cantidad de compañeros; nos son tan necesarios para nosotros, como nosotros somos necesarios para ellos, en sus necesarios nuestros compañeros, como a ellos les es necesaria la libertad; los precisamos nosotros, como ellos la precisan nosotros justiciero de parte nuestra.

¿Están?...

DEL NATURAL—

La Buena Nueva

—Vuelvo a repetirle que siempre que haya abundancia de todo, es mejor tomar del mundo, así se evitará multitud de operaciones onerosas, de injusticias sin número, de descontentos y de suspicacias sin fin...

—No puede ser. Sería preciso organizar de manera más racional y sistemática la distribución de los productos.

—No seas cabesa dura!...

—El cabesa eres tú.

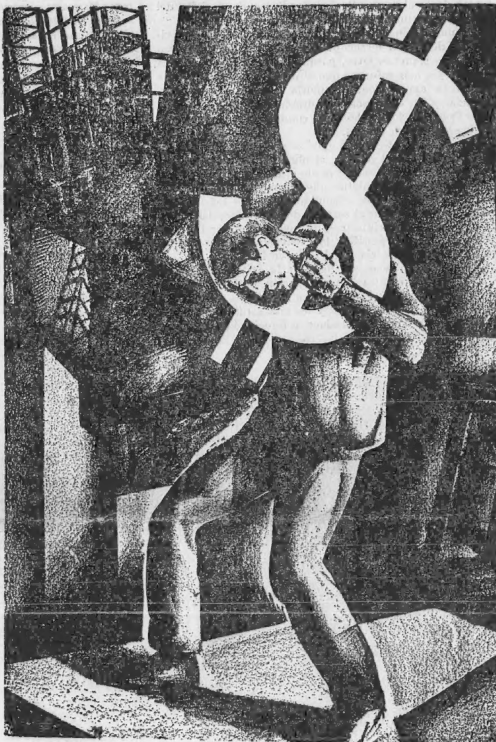
—Toma, tú sabrás más que el viejo del libro, seguro!

—Bueno; vemos lo que dice el viejo.

¡Che, vos de los libros! Trae el libro aquel.

No me puede negar. Busqué en mi biblioteca improvisada en un cajón caído en uno de los parantes de la carpa de lona y saqué el "libro aquel", es decir: "La conquista del pan" de Kropotkin, que significaba para todos algo así como un artículo, un diccionario, o mejor, una biblioteca universal de consulta obligada en todo caso de duda y cuya ojeada, por lo menos a todas las discusiones, temas e inercias, pero siempre entusiasmada, que continuamente se suscitaban entre el numeroso y heterogéneo personal de las cuadrillas que trabajábamos en aquel terraplen, así por aquellos días venturosos de esperanzas que sucedían al armisticio.

Apenas salía de la carpa con el manuscrito volumen en las manos, sucedía lo



—: El Signo Infamante :—

— De San Martín :—

B. del CAMP

De Quilmes

—(a)—

De Lomas de Zamora

— (o) —

MOVIMIENTO DE OBREROS LADINOS
LLEROS DE LOMAS DE ZAMORA
Y PUEBLOS CIRCUNVECINOS

De Matanza

— (9) —

Hoy podemos observar que muchos de los más reaccionarios odiados por los trabajadores en ge-

De Lomas de Zamora

— (p) —

De La Plata

impe- **DO EA 1**

guir hacia adelante, porque en los
meros momentos se estudió un pliegue
condiciones en el que iban estipula-
las cláusulas que años anteriores ha-
conquistado en otro pliego de condi-
ciones, pero que por descuido de los
píes trabajadores se había cedido
lo conquistado; la ambición patri-
y la nunca satisfecha desconoció lo estu-
y ordeno y convenido en la huelga ante-

UN LADRILLERO

•••••

Los obreros ladrilleros de este país a pesar de la efervescencia gremial surgida en los primeros momentos cuando la localidad dió comienzos a la organización; fueron durante la dictadura de las castas todas las mejoras obtenidas en los primeros momentos con los sindicatos, como asimismo fué el desarrollo del sindicato. Pero, aun con el tiempo a acción amenazante cuando no esta

RO
ria. Existe el propósito en todos los
bajadores de exigirles nuevamente
abolición del destajo y la jornada

ocho horas.

Hoy podemos observar que muchos de los más reaccionarios odiados por los trabajadores en ge-



¡Hagamos justicia!
Recordamos a B. Agratti.)
Lomas de Zamora, abril de 1932.